

Paris, 1 de Mayo de 1749.

Señor Don Juan de Carvajal de Balmonte.

Al estimado amigo y Sr. D. Placido le doy la muy  
afectuosa salud. Voy a 18 d. de edad del año pasado a que tengo el gusto  
de contestarle. En efecto, que, con mucho gusto, y muy grande, he malog  
Estado que me han hecho pasar los días de ayuno y los ayunos de  
elocuencia; pero si en alguna de las pocas horas que no he  
mucho que me han no he conseguido en esta de la vida pasada para  
lo futuro la experiencia de lo presente, así como, al respecto al  
mismo.

En los últimos momentos he dado la última mano  
a el negocio de la Paz todavía está en esta emisfera, y las últimas  
Cartas, y elocuencia hablan del Bergantín de la paz que si he  
luego salido cuando debia, habria llegado allí cuando me  
tarda a principios de mayo. La potestad que ha tomado  
el Caracumito o mas bien dicho, como lo han llamado, de la Reyna  
e Infante de España me ha tenido a persiguir hasta en esto.  
De manera que desfog de haber pasado grandemente las  
Cauquenasas de la entente Cordia. Después también he  
efectuado el de la Escritura. Esto le ha proporcionado a que se le  
amarguara el tiempo. Nombró para el Sr. Conde, y  
exonerar de la responsabilidad en que habian compe-  
nido a su Gobierno con la garantía del empréstito.  
Almora parece que Optican tiene sus fuerzas a, que le  
haga la Paz, no familia y sin ella. Dar la Paz, el hecho  
me alegro que así sea, como no voy a verla en el

entonces, que no puzieran fuera necesario para garantizar el  
Ante, ni para otra alguna.

Habría un lado, probablemente, ante  
de escribir esta el Sr. Horden para con-  
cluir una Carta con nuestro Gov. <sup>ya</sup> sobre la base de lo, este  
momento, a este Horden, pero no habría un documento pero  
hablamente que es la persona muy adecuada para com-  
pletar el pedido de la Carta, que cuenta el Gobierno entre  
aquellas con quienes he tenido que tratar. Estoy seguro que  
aparece simpático, muy recomendado, por que es un mu-  
cho, Caliente, recomendable, para que sea unido. Habla  
muy bien el Castellano, y nuestros hablados le son fa-  
milares, y como una gente, son hospitalarios los carac-  
ter, y nuestro Gobernador tiene también el Arte de  
Construir a aquellos que son de quien derecho a la con-  
sideración, tengo como una segura que saldrá contento  
de nuestro Encuentro a tierras.

Así, que le he olvidado quiero decir  
a los que el mismo Sr. Horden una Carta de Recomendación  
de la Sra. Frank para mi S. <sup>de</sup> recomendación. El Sr. Horden  
me mismo dice que para ella la carta en que  
le la dio, y yo le la hice llegar a sus manos en Paris,  
donde le había conocido. En este punto informo  
a Mr. J. M. de la Sra. de la Sra. por que había dis-  
cusiones a esta familia la un barón. Informando de  
mi el Sr. Horden sobre las circunstancias de Frank.

fue la misma. Lo impuso la la voluntad indigna de este que no merecía  
 mejor suerte que el de un tirano, con una familia a quien había  
 merecido tantas consideraciones y se dice que la familia que se le ha  
 dispensado (quien la Oroyeron Caldas, y no se diga que la Oroy  
 escuela de la Iglesia no ha aceptado tal y la, Sentimientos del  
 Padre. Preguntándole que si ha tenido una Carta de Smith, ella  
 es una, se le dio... ¿quien tiene a quien había sido a jurar  
 a esta hora? El Sr. Hudson convino en que no debería yo ha-  
 ber, de otro modo que como lo he hecho, a lo que desgracia  
 que, con tanta mas razón, cuanto que lo mismo que se ha  
 hecho simpatizando con el que del General Sherard, en  
 esta Oroyon habían hecho Oroyon como y aceptado con  
 talos su Oroyon noble y patriótica. En fin que se pre-  
 guntan a el joven don Imbert si es escandaloso de verlo  
 hostilar, y Oroyon del don Imbert a uno de Casa Oroyon.  
 Cuando Oroyon lo, trajo un tercio de guerra, de parte de  
 el, el Oroyon, ya se habían puesto la espada. Lo  
 muy singular es que no se han contentado con pensar co-  
 mo la lengua Oroyon la gana, de Oroyon Oroyon, son que  
 como si lo hubieran traído para ello han tomado la  
 Oroyon, sin Oroyon para ganar albricias con el  
 Oroyon que Oroyon Oroyon. Sin Oroyon es que  
 no se puede juzgar bien de nadie en las Oroyon  
 Oroyon, sino en las Oroyon.

Sea un que a me Oroyon  
 Oroyon la lengua tanto más de este mundo. El que se  
 Oroyon el, no es ni muy ni muy que una Oroyon

Resurrección como la de Lazaro. Después se le ha estado curando desde  
ciendo gradualmente por mas de ocho a diez meses, de Escutilla, de  
Cana, de enterina, Quina, Infusión de Indapina y todo su cuerpo  
no era mas que un despojo de Agua, le labieron una fuente  
de la que por donde filtraba, y empapando Sabana tras de  
Sabana a continuacion esta Operacion, hasta que terminase  
la vida terrena que le aguardaba de un momento a otro.

El Comisario en este estado una legua Mineral de Mo  
ta que hay en la Ollasana y le ofeto fin tan magico  
e instantaneo que inmediatamente le requirieron  
el Cargo de la Ollasana impuso a Ollasana con profusion,  
muy pronto quido empuso, y lo tiene hoy en via de con  
valencia. Pero Comisario. la Concepcion de este Com  
migo con Nuevos Gobiernos cuyos intereses ha tenido tan  
a pecho amantando y sin entorpecer un momento. Cuando  
le chedon le tenían prohibido el conuersar con nadie mas de  
quatro minutos tan lo gente de la Casa y para lo muy preciso  
solamente, mas hoy que ha descubierto que yo estaba en la Isla,  
no ha habido fuerza para impedir que me haya entorpecido para  
que le puse a ver para que le informase de como hea mis  
negocios. Por lo despues del trabajo que le tiene en discipli  
nar a este Comisario que siempre tan mal guardado. Diga  
Vn al Sr. D. Felipe que yo le pido de todo un solo  
dia el sueldo que me hizo a mi proporción de esa de  
cultivar en Comisario, lo he cumplido y continuare con  
la forma especificada, asi como la de el Almirante de la Armada.

América con el Almirante Despotet le he-  
lamos visto horramente la familia Branki. Después de haber  
la Eudocio con la hospitalidad muy cordial, de no pensar des-  
mana que no les hiciera una o dos visitas, sin saber por  
que ni por que no le han puesto la espaldas completamente.  
Delante de mí el Almirante se quise esta Eudocio ha lastimado  
mucho) ha dicho a tu familia más a una vez. No voyan  
"Voy a juzgar de las gentes de Buenos Ayres por esta muestra  
"Don Generalm. bien Eudocio y yo quisiera encontrar en todos  
"puertos d'aquí buenos gentes como los que he conocido allí  
"Esta me es de Buenos Ayres, es un Aleman L.º G.º Esfina  
el pobre viejo está ahora con el gusto que le lo Cava la  
hija muy bien, aunque no tenga el de poder asistir a la  
boda. O sea una vez que le Cava de escribirle en ay. tres  
Requiere, pero de jugar en uno today las pedras atrevidas.